MÁS ÍNTIMO QUE MI PROPIA INTIMIDAD

MARIÀ CORBÍ

Intimior intimo meo
San Agustín

MÁS ÍNTIMO QUE MI PROPIA INTIMIDAD

MÁS ÍNTIMO
QUE MI PROPIA INTIMIDAD

Marià Corbí

bubok
www.bubok.es

©Maria Corbí
©Más íntimo que mi propia intimidad
Obra cubierta: "Alusión al centro"
Autora: Rosa Cortés i Moliner
rosacortesmoliner.cat
ISBN papel 978-84-686-6415-6
DepósitoLegal: B 11714-2015
Impreso en España
Editado por Bubok Publishing S.L.

Índice

Presentación 13
He vivido 15
Silencio de rutinas 16
Mi verdad 18
Como aguas del mar 20
¿Cómo nombrarle? 22
He vivido 24
Sin motivo 26
El ser de mi ser 27
Tú que no eres un tú 28
¿Cómo te busco? 30
Tu no ser, siendo 32
No otro de nada 33
Aquí 34
Mi naturaleza original 35
¿Qué es lo que es? 36
Volver al abismo 38
Soy el poder 39
Antes del Big Bang 40
Señor no 'otro' de nada 42
Ver tu rostro 43
Mi insignificancia 44
El poderoso y clemente 45
Esto, esto 46
Tu rostro y mi rostro 47
El error primigenio 48
Las jaras 49
Quién o qué eres 50
El retorno 52
Mi propio misterio 53
Un juego extraño 54

El bosque al anochecer 55
Envejecer 56
Un pobre animal en la inmensidad 57
Una gran imagen envilecida 58
El remedio para la muerte 59
Brevedad 60
De mí, nada 61
Lo que soy 62
La incapacidad del yo 63
Despertar 64
Mi fondo 65
Quien se va 66
A la libertad 67
La vuelta 68
El gran error 69
A qué llamar despertar 70
Lo que seré 72
Mira y reconoce 73
El obstáculo 74
El perro y la noche 75
El presente ausente 76
El ausente presente 77
La luna 78
La mejor ofrenda 79
El error de 'Nadie' 80
Pobres animalicos 81
¿Insignificancia? 82
De qué es mérito 83
Desde el Big Bang 84
Luz innegable 85
Luz oscura 86
¡Oh Eso! 88
Sólo esto 90
¿Qué eres? 91
Volver 92
La vida entera 93
Qué es el vivir 94

La Presencia 95
Innombrable 96
Luz 98
No le llames Señor 99
Comprender 100
Mi existir absoluto 102
Esta mi existencia 104
La joya de mi conciencia 105
Luz vacía 106
La guía 107
Investiga 108
Luz oscura 109
El misterio de las cosas 110
Formas del misterio 112
Qué es lo que veo 113
Acelera 114
Lo que estoy viendo 115
¿Quién ve? 116
Me tengo que alejar 117
Mis enfermedades 118
Mis funciones vitales 119
Tu ser y mi ser 120
Morir es despertar 121
Padre que no eres padre 122
Aquí 123
Reconocer más allá 124
En planeta perdido 125
Extraña naturaleza 126
Sin saber, sabiendo 128
¿Qué será ser? 129
Qué es esto de aquí 130
Quién reside aquí 132
La música 133
Lo íntimo 134
Sentir desde mi realidad 136
La lluvia mansa 138
En esta pequeña tierra 139

Nada posee el hombre 140
¡Oh Tú sin nombre! 141
Que mi pensar te piense 142
Iglesia de aldea 143
La sabiduría 144
Bellos decires 145
Nada arrebata la muerte 146
Nadie 148
Nuestro pequeño planeta 150
Plena confianza 151
Flor de un día 152
'Intimior intimo meo' 154
Los dos extremos 156
¿A quién voy yo a rogar? 157
El sin-forma no somete 158
Llamarle Señor, ¡qué inadecuado! 160
Ver tu rostro 161
Vuelta al origen 162
Vuelta a la base 163
Relativo y absoluto 164
Una forma de lo absoluto 165
Perecederos y perennes 166
Estrellitas del cielo 167
Nada y pleno ser 168
El despertar de la muerte 170
Mi ser verdadero 171
El error de la individualidad 172
Hijo de los mundos 176
Agradecer 177
Cada ser es un abismo 178
¡Qué duro es! 180
Mi naturaleza 182
Esto 183
Inconcebible 184
Comprensión 185
¿Qué es todo esto? 186
Eres mis decisiones 188

Abrumado 189
La luz de mi choza 190
Insignificante 192
La Virgen de agosto 193
Qué raro ser humano 194
Trémulas candelas entre soles 195
Cómo le hablo, cómo le pienso 196
Comprender 198

Presentación

Lo que ofrecemos son sólo breves e intensos intentos para comprender y percibir con todos los sentidos lo que todo esto, la totalidad de la realidad, es,

y no lo que nuestra condición de seres necesitados modela a su medida y toma por lo que es.

He vivido

He vivido,
he existido.

¡Qué raro es el vivir!
¡Qué raro el existir!

¿Qué es eso que ha sido,
cuando he existido?

¿Qué es lo que concluye
cuando se me excluye?

¿Qué es eso que se va?
¿Qué es eso que resta?

Nadie ha vivido.
¿Qué es lo que ha sido?

No es lo que he creído.
Sólo el misterio resta.

Silencio de rutinas

Salir de la rutina
del sentir y vivir.

Salir de los hábitos,
viejos como la vida,
de modelarlo todo
a mi corta medida.

Comprender y vivir
la plena maravilla,
el completo misterio,
el abrumador peso,
el gozo y la incógnita
del ser y de la vida.

¿Qué, eso que desborda
los humildes sentidos,
las pobres facultades
de un ser necesitado?

No soy frente al misterio,
la pregunta insoluble,
soy viviendo y muriendo,
lo que espanta y fascina.

Calla y ponte al acecho,
ve con todo tu cuerpo,
con silencio de muerto,
mas lúcido y despierto.

Quizás comprender puedas
con todos tus sentidos
y atines a sentir
con la totalidad
de tu mente.

Mi verdad.

¿Cuál es mi verdad?
La nada de mí.
Verdad misteriosa
que duro destroza
mi credo central.

Nadie en mí ha venido,
ni nadie se ha ido.
Vacío de mí,
esa es mi verdad.

Mi supuesto ser
es mi necedad.
La ignorancia plena
de mi realidad
es sabiduría.

Cuando sé mi nada,
con clara certeza,
sé de mi misterio:
la nada de mí.

Mi muerte me vuelve
a mi realidad,
anula y quebranta
mi central criterio,
que es mi cautiverio:

pensar que soy alguien
venido a este mundo,
que en día no lejano
se debe marchar.

Como aguas del mar

Como aguas del mar
que el sol evapora,
que se vuelven nubes,
que el viento traslada,
así es mi existencia.

Como nubes chocan
con altas montañas
y se vuelven lluvias
y arroyos rápidos
que entre peñas bajan,
así es mi existencia.

Como ríos bravos
de empinados valles,
que llegan al llano
y en él se remansan,
así es mi existencia.

Como mansas aguas
que riegan los campos,
pueblos y ciudades
y llegan al mar,
así es mi existencia.

Del mar son los ríos,
de él arrancaron
y a él regresaron
tras corto viaje,
así es mi existencia.

¿Cómo nombrarle?

Si le nombro
como 'Dios',
¡qué arcaico!
¡qué impropio!

Si afirmo
que es el 'Ser',
¡qué abstracto
y qué frío!

Si sostengo
que es 'Vacío',
¡mas es pleno
y es todo!

Si le pienso
como 'Eso',
¡Él es Eso
también esto!

Si le llamo
'El Ancestro',
¡quien pasó
no fue Él!

Si confieso
que es el ‘Padre’,
¡mera imagen
entre humanos!

Si le nombro
como ‘Él’,
¡Él no es otro
frente a nadie!

Es sin nombre,
no es misterio,
es patente,
¡qué sutil!

He vivido

Ya he sido,
nadie ha sido,
de mí nada,
sólo 'Eso'.

Nadie vino.
¿Qué se va?
Quien no fue,
'Eso' queda.

Son los mundos,
las estrellas,
son los soles,
las praderas,

animales
y humanos,
los insectos
y las flores.

Son los bosques
y desiertos,
sin 'por qués',
gratuitos,

como mente
sin ser mente,
como luz,
sin ser luz,

como un tú,
sin ser tú,
como un dios,
sin ser dios.

¡Gran pregunta
sin respuesta!
'Eso' sólo
que yo soy.

¿Qué pregunto?
Ya lo soy.

Sin motivo

Todo es sin motivo,
los árboles del bosque,
las plantas y las flores,
las especies de insectos,
animales salvajes,
los miles de pájaros
que despiertan el día,
la luz de la mañana,
las noches estrelladas,
el sol que nos alumbra,
la tenue y suave luna.
Todo es sin motivo,
rico, diverso, uno.

¡Oh!¡Cómo lo amo todo,
yo también sin motivo!

El ser de mi ser

¡Oh Eso que es,
que es como mente!

Eres el ser de mi ser,
el sentir de mi sentir.

Tú la mente de mi mente,
Tú los ojos de mis ojos,
oído de mis oídos,

Tú eres lo más íntimo
de mi propia intimidad.

Tú no eres otro de mí,
ni yo soy otro de Ti.

¿Quién es frente a Ti,
Único?

Ilumina mente y cuerpo
para que comprender pueda
lo que no consigo pensar.

¡Oh Tú que eres Único!

Tú que no eres un tú

Tú que no eres un tú,
ni eres otro de nada.
Tú que lo eres todo
porque no eres nada.

Tú eres nacimiento
y Tú eres la muerte;
eres los grandes males
y las crueles guerras,

eres la dulce vida
y la amarga muerte;
Tú eres el placer
y eres el dolor;

Tú eres la belleza
de cielos y de tierra,
Tú eres la ternura
y eres la maldad.

¿Quién puede comprenderte,
sabiendo que eres bueno?
Tú eres la unidad
de todo lo que existe;

tu oscuro misterio
supera nuestras mentes,
mas eres lo que es,
patente y manifiesto.

¡No llego, no comprendo
desde mi frágil vida!
Tú no otro de mí,
ni yo otro de Ti.

¿Cómo te busco?

Tú que estás delante,
Tú que estás detrás
Tú que eres el centro

de mis percepciones,
de mis pensamientos,
de todos mis actos,

Tú que eres un tú,
sin serlo jamás,
¿quién hay frente a Ti?

¿Cómo te concibo?
¿Cómo pienso en Ti,
no otro de mí?

¿Cómo vivo en Ti
y cómo te busco,
no otro de mí?

¿Te puedo seguir,
te puedo servir,
no otro de mí?

Tú que eres todo,
Tú que eres nada,
¿cómo puedo amarte?

Amándolo todo,
sirviendo a todo,
callándolo todo.

A Ti te amaré,
a Ti serviré,
no otro de nada.

Tu no ser, siendo

Me acerco a la más cierta,
la inevitable muerte;
y de Ti no soy otro.
Tú vives y Tú mueres.

Comprendo mi no ser,
siendo;
pienso que soy tu ser,
no siendo.

No soy yo, sólo Tú.
¡Qué extraño es tu ser,
no siendo!
¡Qué extraño mi no ser,
siendo!

No otro de nada

Aunque eres como un dios,
no eres un dios;
imagen venerable
y torpe.

No sé nada de Ti,
¡oh Tú que no eres un Tú!

Ninguna palabra humana
te enmarca o te dice,
ni siquiera los decires
de ser o de no ser.
Completo no saber.

Pero mi no saber
no es nesciencia,
es la noticia clara
y cierta;
más firme que la muerte.

¿Quién eres y cómo eres?

Preguntas sin respuestas.
Preguntas que son necias
sobre no otro de nada.

¡No es otro de nada!

Aquí

Tú estás aquí,
yo estoy aquí;
no son dos aquí,
¡Tú, el que es único!

Tu ser es mi ser,
mi ser no es el tuyo,
¿qué es lo que yo tengo
que no sea tuyo?

Tú, que tú no eres,
¿quién hay frente a ti
que otro tú sea?
Tú sólo el 'aquí'.

Mi naturaleza original

Mi naturaleza original
y la de los bosques,
y la del sol y la luna,
y la de Arturo
y tantas estrellas,
sin dualidad ninguna.

¿Qué es? ¿Cómo es?

Preguntas ineptas
y porque ineptas
sin respuesta.

¿Qué es lo que es?

¿Qué es lo que es?

Es como un Dios,
pero no es Dios.

Es como mente,
pero no es mente.

Es como 'otro',
pero no es 'otro'.

Es como un Tú,
mas no es un Tú.

'Eso' es todo,
porque es nada.

Es, no siendo.

¿Cómo pensarlo?
¿Cómo sentirlo?

Es el inconcebible.
Es el impensable.

Querría verlo,
querría tocarlo.

¡Necio, le ves!
¡Necio, le tocas!

Le ves en el cielo azul,
te toca con el calor del sol,

le oyes en el canto de los pájaros,
y en la voz de quienes te hablan,

le ves en plantas y flores,
en los hombres y las bestias,

en los árboles del bosque,
en tu propio ver y sentir.

Él, el lejano, es el próximo.
Él, el sutil, es el íntimo.

¿Por qué buscas lejos
al que está cerca?

¿Por qué buscas como 'otro'
al que no es 'otro' de nada?

¿Por qué buscas ansioso
al que es tu propio ser?

No emprendas un camino
que te aleja del Próximo.

No busques en las profundidades
al que es Patente, Manifiesto.

Volver al abismo

Él es no siendo,
es como un Tú,
pero no es un Tú;
es como un Él,
mas no es un Él;
es como un Ser,
mas no es un ser.

Cuando mi cerebro se pudra,
cuando mi cuerpo se deshaga,
cuando mi memoria
se disuelva en la tierra
como la niebla de la mañana,
cuando mi recuerdo
sea sólo un nombre en papeles
que el tiempo implacable
reduzca a polvo
que el viento dispersa,

entonces yo
seré no siendo.
Volveré al abismo
en el que resido.

Un abismo para mi mente,
un abismo para mi corazón.
¡Volver al abismo
y ser no siendo!

Soy el poder

Soy el poder,
soy el saber;
no sé de qué.
¿Quién frente a Él?

Soy el despliegue,
soy el repliegue.
Pero ¿a qué?
¿Frente a qué?

Manifestado,
pero ¿de qué?
y ¿frente a qué?
Sólo es Eso.

Nada es 'otro'
de quien no es 'otro'.
Pero ¿qué es?
¡Inconcebible!

Antes del Big Bang

El Big Bang.
¿Y antes?
No se puede hablar del 'antes'.
El universo inmenso,
el pluriverso posible.
Eso es lo que hay.
Eso son los datos.

'Eso' es como mente,
y no es mente.
Es como un proyecto,
y no hay quien proyecte.
Parece una marcha fijada,
y no hay camino trazado,
ni hay quien trace y fije.
Parece guiado por un Dios
y no hay Dios que guíe.

¿Hay algo o alguien
detrás de este despliegue?
Eso sería acotar, objetivar,
cosa sólo de vivientes necesitados.
Eso no es lo que hay;
lo que hay no son objetos y sujetos,
ni fronteras, ni dualidades.
Eso son modelaciones animales.

No hay esto y Aquello,
el cosmos inmenso y Dios,
la física y la metafísica.

Esto es Aquello
y Aquello es esto.
Ninguna dualidad.
Ninguna frontera.
Ninguna explicación.
Ningún hablar adecuado.
Sólo silencio inconcebible.
Sólo el vacío lleno.

Todo es no siendo.
Cada ser, una maravilla
que fluye y pasa.
Destellos inconcebibles
de lo innombrable.

Dios y creación,
manifestación y despliegue,
esto y Aquello,
Brahman y Maya;
sólo imágenes,
pobres figuras
de frágiles vivientes.

Sólo Eso, el Único.
Ninguna dualidad.

Señor no 'otro' de nada

Señor de los cielos,
no 'otro' de los cielos.

Señor del sol y la luna,
no 'otro' del sol y la luna.

Señor de las montañas,
no 'otro' de las montañas.

Señor de los bosques,
no 'otro' de los bosques.

Señor de los animales,
no 'otro' de los animales.

Señor de los humanos,
no 'otro' de los humanos.

Señor de mis amigos y enemigos,
no 'otro' de mis amigos y enemigos.

Mi Señor,
no 'otro' de mí.

Tú eres el ser, el poder y la verdad
de toda criatura.

Tú, que no eres un tú,
no eres 'otro' de nada.

Ver tu rostro

Mi vida se está acabando,
permíteme ver tu rostro;
que no quede frenado,
por mi ser de animal,
¡Tú que eres el Único!;
que pueda hablar de Ti,
sabiendo de qué hablo,

por el bien de los que quedan,
cuando se cierren mis ojos.

Mi insignificancia

Canto mi insignificancia,
mi carencia de importancia.

Resulto tan prescindible
como un árbol del gran bosque,
como ave de arboleda,
como hierba de los prados,
en el inmenso universo.

Doy por ser, en mi ignorancia,
lo que es sólo parecer.
No soy nadie, siendo todo.
Soy el ser de todo Eso.

Mas no un Eso lejano,
sino un Eso que es Esto.

Mi creciente deterioro
es salida de ignorancia,
es regreso a la unidad
de la que nunca salí.

No soy 'otro' del misterio,
siempre oculto y patente,
de todo Eso que es.
Sería muy triste ser alguien.

El poderoso y clemente

Le llamo Él,
y no es un Él
frente a nadie,
frente a nada.

Él es el poderoso
porque es todo existir
porque es la inmensidad
de los universos.

Él es sabio,
es la complejidad
y las sutiles tramas
de todo lo existente.

Él es clemente,
porque Él es la belleza
y es el esplendor
de todo nuestro mundo.

Él es la belleza
de todo lo que existe,
y nos muestra, clemente,
el pavoroso cosmos.

Él es concreto,
sensible y perceptible,
porque es esto que hay,
y no 'otro' que esto.

Esto, esto

Esto, esto,
todo esto,
yo incluido.
¡Qué extrañeza!

Como mente,
y no es mente,
como ser,
y no es ser.

Como Dios,
y no es Dios,
imposible
darle nombre.

¡Qué extrañeza!

Tu rostro y mi rostro

El Sol, Vega, Altaír,
Deneb, la Polar, Arturo,
nombres de tantas estrellas,
inmensos hornos de fuego,
girando sobre sí mismos;
millones y millones de estrellas
en los enormes espacios;
el espantable rostro de Eso.

¡Déjame comprender
y poder ver tu rostro,
¡oh Tú, que no eres un Tú!

Mi breve carne y mis huesos
frágiles como hierbas del prado,
son también tu rostro osco.
Para quienes lo comprenden,
más complejo y temible
que los gigantes del cielo,
es mi blando cerebro.

Las galaxias y el cerebro,
que son el rostro de Eso,
ese es también mi rostro,
¡oh el Único!

¡Pueda verte aún en vida,
oh Tú, que no eres un Tú!

El error primigenio

Soy el inmenso cosmos,
con la falsa ilusión,
necesaria,
de ser un individuo
frágil, perecedero,
que llegó y se va.

¡Ignorancia sin tiempo
de todos los vivientes!

Líbrate de ese error,
tendrás paz
y verdad.

Las jaras

Hermosas jaras,
perfumadas,
de falda arrugada
y semillas doradas.

Quién o qué eres

¡Oh misterio!
Eres el Padre,
y eres Vacío.

Eres el Ser
y eres no siendo.

Eres la Luz,
fuego que abrasa.

Eres la Vida
y eres la muerte.

Eres el día
y eres la noche.

Eres un Tú,
sin nadie enfrente.

Eres Único
y eres sin nombre.

Tú apareces
y te disuelves.

Eres Noticia
y eres mudez.

Eres silencio
y eres certeza,
perplejidad
y orientación.

Eres la Paz
y eres anhelo.

¡Oh el Misterio!

El retorno

Eres como un Vacío,
y eres como un Padre.
Tú eres todo y nada.
Eres como un mar.

Soy animal marino,
salí del océano,
viví como terrestre,
añorando el Vacío,
con anhelo del mar,
como si fuera otro
del Mar, Vacío y Padre.

Ya vuelvo, ya retorno
al inmenso mar,
a nada de mí,
al seno 'del que es',
al que es como Padre
y no tiene nombre.

Por sólo unos instantes
viví como terrestre.
Fue sólo un largo sueño.
Mi verdadero ser
es condición marina.

Ya vuelvo, ya retorno,
del ensueño despierto.

Mi propio misterio

El cielo nocturno,
cuajado de estrellas,
¡mi propio misterio!

La noche en el bosque,
bullendo de vida,
¡mi propio misterio!

Estrellas lejanas,
fuegos espaciales,
¡mi propio misterio!

La luz de la mente,
anhelo del alma,
¡mi propio misterio!

Un juego extraño

Tú eres el que existe,
Tú el que se retira,
sólo Tú reconoces
al que no es un Tú
y sólo Tú te olvidas
una generación
tras otra.

¡Qué juego más extraño!

El bosque al anochecer

Cuando ya entra la noche,
¡qué grande es el silencio,
la soledad del bosque!

Te veo y no sé qué veo.
Te siento y no sé qué siento.
Te soy y no sé qué soy.

Envejecer

El amanecer es lento e imperceptible.
El anochecer es lento e imperceptible.
El envejecer es lento e imperceptible,

pero siempre es eficaz e inevitable.

Un pobre animal en la inmensidad

Un pobre animal
insignificante
en la inmensidad,

un trozo de carne,
entre innumerables
galaxias y soles.

Incógnita del cosmos,
y también del cerebro.
¿Qué es lo que es Eso?

Una gran imagen envilecida

Un Dios, Señor y Padre;
imagen primitiva,
a la manera humana,
imagen poderosa,

convertida en creencia,
transformada en la base
y justificación
del poder sobre mentes,
y sobre corazones.

En su nombre se exhibe
la pompa y la riqueza.
En su nombre se ejerce
el dominio del pueblo.

¡Qué lástima de imagen!
¿Podremos rescatarla
del envilecimiento,
de la ambigüedad?

¡Terrible error humano!
¿Error inevitable?
¿Se podrá corregir?
¡Es hora de intentarlo!

El remedio para la muerte

Contra la dura muerte
sólo hay un remedio:
la sabiduría.

Brevedad

¡Qué breves son los sueños!
¡Qué breve es el vivir!
¡Qué breve es la memoria
de los que fallecieron!
Todo desaparece
sin dejar ni las huellas
de su corto viaje.

De mí, nada

En mí,
no hay nada
de mí.

Lo que soy

Comprender
lo que soy:

la ficción
necesaria,
de un viviente
de ser alguien.

La incapacidad del yo

Mi yo no es capaz
de poder comprender
la realidad de mi ser.

Su función es otra:
sobrevivir.

Despertar

¿Morir?
Despertar
del creído
existir,
que jamás
fue el mío.

Mi fondo

Mi fondo
de ser,
su fondo
de ser;
su fondo
de ser
mi fondo
de ser.

Quien se va

Quien se va
es quien no vino;
Quien no vino
no se va.

A la libertad

Con la muerte
voy a la libertad.
¿Quién va a la libertad?
Nadie.

La vuelta

Ya vuelvo
a donde
no salí.

El gran error

Toda vida humana
es un gran error
que desde lo hondo
se va corrigiendo
con la dura muerte.

A qué llamar despertar

Cuando nací,
nadie nació
otro de Él,
si no es Él.

Él no se manifestó
a nada fuera de Él.

Cuando se cierren mis ojos
nadie morirá a nada.

No existe la ignorancia,
ni existe el despertar.

¿Quién se despertaría
dónde no ha habido nadie?

¿A qué despertaría
que sea definible?

No sobreviviré
porque mi yo es ensueño.

Hay ignorancia,
mas la ignorancia
sin Él es nada.

A esa luz
la llamaremos
el despertar.

Lo que seré

Lo que era,
lo que he sido,
lo que soy,
seré Eso,
de mí, nada.

Mira y reconoce

Estás vivo,
pronto muerto,
no hay tiempo.
Mira, muerto,
reconoce.

El obstáculo

No soy persona
que va a morir.
El obstáculo
es el pensar
y el sentir
que cree ser
un individuo.

El perro y la noche

Un perro
ladrando,
la noche
de estrellas.

¡Qué grave
misterio!

El presente ausente

El Único,
el patente,
el presente,
pero ausente
a mi mente.

El ausente presente

Él, que es Único,
es una presencia
completa.

Él es una ausencia
completa.

Y es una ausencia
completa,

siendo presencia
completa.

La luna

¡Oh bella luna!
Eres mi cuerpo,
yo soy tu mente.
El cuerpo-mente
son sólo uno.

La mejor ofrenda

Rendir ofrenda
a lo que es
desde este cuerpo
que ya se va.

¿Qué ofrenda hay
si no es servir
al existir
de todo ser?

El error de 'Nadie'

Mi nombre propio,
el que describe
todo mi ser
es 'Nadie'.

'Nadie' existió,
'Nadie' se va.

El gran error:
creí ser alguien,
eso pensé.
Sufrí.

Así perdí
mi gran misterio:
mi ser sin nombre,
Único.

Pobres animalicos

Un día de tormenta.

Pobres animalicos
en esta inmensidad.
Eso somos los hombres
en esta inabarcable
pluralidad de mundos.

¿Insignificancia?

¿Qué vale la vida humana,
ni aún la del más grande
de los hombres que jamás
haya existido? Nada.

Pura insignificancia;
como una gota de agua
que se disuelve en el mar;

como la chispa de fuego
que de inmensa hoguera salta
y luciendo unos instantes
no deja ni el menor rastro;

como una estrella fugaz
que se enciende en los cielos
y se extingue en el aire.

Total insignificancia,
sólo jactancia de necio,
perspectiva ridícula.

Nada, sólo el gran misterio,
'Eso ignoto' que pasó
tan rápido como el rayo.

De qué es mérito

¿Qué es como es?

¿Qué mérito tiene
la eficaz gaviota,
y las golondrinas
de ser como son?

¿Qué mérito tengo,
un pobre viviente,
plagado de errores,
de ser como soy?

¿Qué hizo los vuelos
de los pajarillos,
de los gavilanes,
que son como son?

¿Qué hizo mi mente
y sus pensamientos?
¿De quién es mérito?
Seguro, mío no.

Desde el Big Bang

¿Qué es lo que es?
Pregunta inquietante.

Con gran explosión
todo se inició.

Nacieron estrellas
y luego planetas,
más tarde la vida,

la lúcida mente
y el sentir cálido.
Desde esta historia

¿qué es el conocer
y qué es el sentir?
¿De quién o de qué?

Ninguna respuesta.

Luz innegable

¿Cuál es mi situación?

Punto breve de luz
en el cosmos inmenso,
en esta bella tierra,
que en instantes se apaga.

Mi luz surgió de nada
y se pierde en la bruma.
Me creí que era alguien,
se extinguirá sin rastro.

¿Qué ha sido todo esto?
¿Qué es lo que ha ocurrido?
¿Esto tiene sentido?
No encontrarás respuesta.

Pero luz y sentir
brillan unos instantes.
¿De quién y para qué?
No encontrarás respuesta.

¿Y para qué la quieres?
¿No te basta con ser
en profundo misterio
e innegable luz?

Luz oscura

Abocados
al misterio
de existir,

sin ninguna
protección.
Soledad.
Abandono,

tan oscuro,
tan profundo,
sin remedio.

Negra noche,
eso es cierto,
¡Cómo pesa!

¿Sólo abismo
hondo, hondo?
También alba.

Tenue luz
y consuelo.
¿De qué?

No hay respuesta,
luz oscura,
pero luz.

Certeza
de nada,
de nadie,
¿de ser?

¡Qué raro!

¡Oh Eso!

¡Oh Eso sobre lo que modelo
mi mundo y mi vida!
No sé qué eres,
ni cómo eres.
¿Puedo afirmar que eres?
Tampoco lo sé.

De ti surgí
en largo proceso
desde el inicio del cosmos.
En ti vivo y actúo,
en ti desaparezco.

Si soy mente,
tú eres mente.
Sé que no eres un tú.
¿Puedo llamarte tú?

Grava en todo mi ser
que estoy inmerso en ti
porque no hay otro que tú.

Cuando vivo, tú vives;
cuando pienso y actúo
tú piensas y actúas;
cuando escribo tú escribes;
cuando yerro, tú yerras;
cuando muero, tú mueres.

Aunque ni vives,
ni piensas, ni actúas,
ni escribes, ni yerras,
ni mueres.

Estoy sumergido en ti
Porque no soy otro de ti.
¡Oh Eso que es no siendo!

Sólo esto

¡Todo esto!
¿Yo y esto?
Te equivocas,
sólo esto.

Increíble,
pero cierto.
Esto guarda.
Esto actúa.

Esto guía
al que busca;
quien no busca,
se extravía.

Investiga.
Verifica.
Ten coraje
y no temas.

¿Qué eres?

Te crees que sabes quién eres.
Son sólo interpretaciones.

Mírate
desde el inmenso cosmos,
desde la diversidad de la vida
en todas las eras.

Te llevarás una sorpresa.

Volver

De dónde vengo,
dónde resido
a dónde voy.

¿Qué es todo esto?
¡Y yo que sé!

Lo que sí sé:

que es como mente,
que es como fuente
de todas las aguas,

que es como gran mar
al que vuelven los ríos.

Volver,
y desaparecer.

¿Desaparecer
es volver?

¿Hay extinción
donde no hay dos?

La vida entera

La vida entera
gastada toda
para trenzar
una teoría,

que ayude a todos
a mejorar
la cualidad
de su vivir.

Saber no puedo
si lo logré
o luché en vano
todo ese tiempo.

Pero si sé
que lo intenté
con toda el alma
año tras año.

Qué es el vivir

¿Qué es vivir?
¿Qué es morir?
¿Y existir?

No hay el vivir
y mi vivir.

No hay el morir
y mi morir.

No hay el existir
y mi existir.

No hay más que uno.
¿Cómo pensarlo?
No puedo saberlo.

No tengo distancia
frente a esa incógnita.
Soy ese misterio.

Impensable,
pero ahí
y aquí.

¡Qué extraño!
¡Qué raro!

La Presencia

Sombra es la vida humana,
fugaz y leve.

Despierta, hermano, despierta.

No vivas como rutina
el gran misterio,
la maravilla,

de la Presencia,
de la Presencia,

que ni en mente, ni en sentir
cabe.

No somos más que la sombra
de su paso.

Existimos como niebla
de su agua.

Innombrable

No hay consistencia
en lo que es mi ser.
Otro, que no es otro,
es mi existir.

Una es la fuente
de todas las aguas;
no hay otras aguas
que las de la fuente.

Si le llamo fuente,
no es eso.
Si le llamo Dios,
no es eso.

Si le llamo Padre,
no es eso.
Si Señor le llamo,
no es eso.

Si le llamo Ser,
no es eso.
Si Vacío le llamo,
tampoco es eso.

Todos esos nombres
le apuntan
y le falsean.

No puedo nombrarle,
es 'sin nombre',
más todos los nombres
son suyos.

Eres el auxilio,
y eres la guía,
sin ser otro.

Pueda yo ver
lo invisible,
lo sin nombre

en todo lo visible
en todo lo nombrable

¡Oh excesivo!
¡Oh íntimo!

Luz

¡Luz!

¡Luz para mi mente,
luz para mi cuerpo!

Luz de la presencia
única.

Mi cabeza lo entiende.
¡Luz para mi cuerpo!

La luz me libera,
la luz es la vida,
la luz es no muerte.

¡Luz!
¡Luz para mi cuerpo!

No le llames Señor

A Eso que es
y que es Único,
Señor no le llames.

¿Qué haría Él
con el señorío?
¿Quién hay frente a Él?

¿Cómo llamarás
al que es sin nombre?
Llámale tu Padre

porque Él te engendra
instante a instante.
Pero es una imagen
que mal le describe.

Jamás es tu otro,
ni tú otro de Él,
pero es nombre dulce
que Eso acepta,

imagen humana
íntima y cercana
que nombra el misterio
del puro existir.

Comprender

Comprende Eso.
Siéntele hondo.

Si no entiendes,
todo promete
y nada cumple.

Todo florece
para morir.

Todo proclama
su realidad
como una roca,
pero es vacío
como un abismo.

Ser, dice todo
y es sólo sombra,
nube que pasa
y se diluye.

Expectativa
siempre esperada,
que siempre quiebra
toda esperanza.

Promesas vanas
por impotentes.
Ofrecen goces,
dan sufrimientos.

Sin comprender
¿Vale la pena
vivir?

Mi existir absoluto

La lengua bifurca lo real único:
cara relativa de lo que es absoluto;
lo que necesitamos ver y lo que es;
forma y seres que parecen autónomos
y fuente única de todas las aguas;
lo que grita que es, porque está vacío,
y lo que sólo susurra porque es lo pleno;
lo que creo que soy y está ausente,
lo que no atiendo y es mi ser;
lo que parece ser y no es,
lo que parece nada y es todo.
Estos dos rostros de lo real
nos parecen dos y son lo único.

Sería necio vivir mi individualidad
como mi exclusiva realidad,
y no sería sabio ignorar mi condición animal.
La gran tarea humana es vivir
las dos dimensiones del propio existir.

Existo en mi condición de viviente,
en el cosmos, insignificante humano
de realidad absoluta.

Cuando muera desaparecerá por completo
mi condición de individuo,
pero permanecerán las aguas
que fueron la fuente de ese arroyo,
rayos de luz de mente y sentir,
brillos y presencia del gran fuego.

¡Vive intenso
tu existir absoluto
en forma fugaz!

Esta mi existencia

Esta mi existencia,
que se está acabando,
es sólo la tuya.

En ti es mi ser.
¿Hay otro existir?
¡Oh tú el perenne
y único!

Nada hay en mí
otro de ti,
ni en ti hay nada
otro de mí.

Tú eres todo mi ser,
pero yo no soy
todo el tuyo;

tú eres sin partes
ni composición.

¿Cómo comprender,
¡oh tú! que no eres
un tú de nadie?

La joya de mi conciencia

Mi pobre conciencia
tiene en su seno
una perla:
luz suprema innombrable.

Luz absoluta aquí.
No es mía, pero en mí aparece.
Es la conciencia de mi conciencia,
la luz de mi luz.

Mi conciencia no es mi conciencia,
es la conciencia de los mundos.
¡Despierta a tu conciencia sin límites!
¿Sin límites? Luego vacía.

Luz vacía
desde el seno de la unidad,
nada hay frente a ella,
luz no dual,
completa.

Luz vacía

¿Qué soy sino tierra y cielo?
Mi conciencia no es mía,

luz de la tierra
desde ella,
luz de los cielos
desde ellos.

Luz desde el seno de lo real,
y por ello vacía.

La guía

Nadie me conduce,
mas hay dirección
en mi corta vida.

No fui yo la guía,
otro que no es otro
me guió y condujo.

Lo que pretendía
no lo conseguí,
fui a dar con ello,
con lo inesperado.

Transcurro mi vida
de perplejidad,
en perplejidad.

El fin del camino
es Eso impensable,
lo inconcebible,

pero cierto,
sin fisuras,
ni fronteras,
pleno.

Investiga

Investiga
la conciencia
absoluta
en el seno
de mí mismo;

la conciencia
de los mundos
desde el seno
de ellos mismos.

Ellos mismos
y yo mismo
somos uno:

la luz plena,
no dual,

unidad.

Luz oscura

Fuego
del Gran Fuego,

luz,
de la Luz,

ser que es luz,
luz que es ser.

Ser y luz,
¿quién enfrente?

Luz
que nada alumbra

es
luz oscura,

luz
excesiva.

Ese
es mi ser.

El misterio de las cosas

Las plantas, los animales y los hombres
no somos hijos de los cielos y la tierra,
somos los cielos y la tierra.

No somos nada, ni nadie venido a este mundo,
somos formas que son la presencia misma
del misterio de los mundos.

Cada ser es una forma diferente
de ese insondable misterio.

El inmenso cosmos no es la modelación
que hacen de él nuestros saberes.

Las ciencias modelan las realidades cómicas
desde nuestro cerebro
y nuestro aparato sensitivo y motor.

Nuestras teorías e instrumentos
están concebidos desde ahí,
para ampliar nuestras capacidades.

Pero jamás podrán alejarse
de esa nuestra condición
de vivientes de la tierra.

No somos espíritus
capaces de comprender
las esencias de las cosas.

Somos vivientes necesitados
de un insignificante planeta.

Todos nuestros conocimientos
son modelaciones a nuestras medidas.

El misterio de los mundos
permanece inasible.

Formas del misterio

La verdad de ningún ser
es ser sólo un individuo.
Lo real de lo existente
es ser forma del misterio,
ser su misma presencia.

Desde la mente callada,
no veo cosas ni personas,
veo el misterio insondable
de los mundos infinitos.

Eso dice toda cosa,
esa es mi realidad.

Qué es lo que veo

Lo que piso,
lo que veo,
lo que soy,

es la presencia,
es la patencia
del gran misterio
de los mundos.

No es lo que piensa
la pobre mente
de un viviente
necesitado.

¡Qué gran respeto!

Acelera

Acelera,
reconoce
la presencia
silenciosa,
exclusiva,
clamorosa
del misterio
de los mundos.

¡Yo soy eso
y sólo eso!

Lo que estoy viendo

Lo que estoy viendo,
no es lo que veo.
Y lo que veo,
no es lo que estoy viendo.

¿Qué es lo que estoy viendo?
¿Quién ve?

¿Quién ve?

¿Quién ve?
El que modela lo que ve.

¿Qué modela?
El misterio de los mundos.

¿Cuál es el misterio de los mundos?
No es ni un qué, ni un quién.

¿Quién es el modelador?
El misterio de los mundos.

Me tengo que alejar

Me tengo que alejar
de las expresiones
de mis mayores,
para comprender.

No eres un dios
ahí fuera,
trascendente,
que crea, sostiene, manipula.

Ni eres tampoco un señor
que todo lo decide
y establece
que salva o condena porque quiere.

Dios y señor fueron imágenes
potentes, duraderas
eficaces,
pero conflictivas, torpes, primitivas.

Sé lo que no eres
pero no puedo saber
lo que eres.
¡Tú, el no otro de nada!

Mis enfermedades

No es que yo acepte
lo que dispones,
eres sin tiempo
y no decides.

Tú sólo eres,
sin tiempo-espacio;
tal cual es todo
es tu actuar
y es tu ser.

¿Qué otro hay
fuera de ti?
¡Oh el Único!
¡Oh tú, el agua
de todo arroyo!

Sólo aceptar,
reconocer
en paz completa
sin dualidad.

Mis funciones vitales

Tú, el ignoto
que ya conozco.

Tú eres todos
los organismos
de mi vivir,

desde los nobles
a los más bajos.
Sólo tú eres.

Si tú vives
yo vivo,
si tú mueres,
yo muero.

En mí no hay vida
sin tu vivir.
Sólo tú eres.

Mi vida y muerte
es tu existir,
que es no existir.

¡Oh tú, el ignoto
que ya conozco!

Tu ser y mi ser

Tu ser,
que no es,
es el agua
de mi arroyo.

En mí
se presenta
el misterio,
todo y pleno,
de tu agua.

¡Oh tú
que no eres
ningún tú
para nadie!

Morir es despertar

Morir es despertar
a nuestra condición
sin individualidad.

La muerte hace patente
el verdadero ser
de toda realidad:

ser ni esto ni aquello,
ser completo, no siendo,
vacío total, siendo.

Nadie despierta a nada,
mas eso es lo pleno,
lo pleno inconcebible.

La vida y la muerte
dan el mismo mensaje
a los que así comprenden.

Padre que no eres padre

Padre que no eres padre,
me engendras cada instante.
Pobre imagen viviente.

Mi ser es tu ser Uno,
soy sólo la presencia
de tu poder y ser,

un instante de vida
rápido, pronto y breve
que vuelve a su fuente.

No tengo otro asiento
que el gran don de tu ser,
el que tengo en mis manos;

es sólo tu regalo,
pero tú no eres otro
de mí y de mis manos,

ni soy nadie ni nada
que no sea tu ser
sin dualidad, único.

¡Oh tú que no eres tú
ni eres ser o no ser!
¡Oh tú el que es Único!

Aquí

Aquí
tu todo,
en mí
sin mí.

Tú sólo
directo
sin velo
Único.

Aquí,
en todo,
sagrado,
terrible,

amable,
amante,
sin dos,
fascinas.

Hermoso,
temible,
no otro,
aquí,

en mí
sin mí,
el todo,
sin tú.

Reconocer más allá

¿Cuál es la verdadera
naturaleza humana?

Es la de un animal
que porque es hablante
puede reconocer
'eso que es'

más allá
de sus medidas
y sus patrones
y sus palabras.

En planeta perdido

Unos pobres vivientes
frágiles y muy breves
en planeta perdido
entre hornos de fuego
incontables, inmensos.

Unos pobres vivientes
con significación
ninguna, entre los soles;
mas brotes de conciencia
que de los soles surgen.

Son extrañas criaturas
para reconocer
para ver y sentir
el misterio del cosmos,
que es su propio ser.

Tenues puntos de luz
casi siempre velados,
revelación del ser
que construye la vida,
sede del ser-conciencia.

Pero pobres vivientes
frágiles y muy breves
en planeta perdido
entre hornos de fuego
incontables, inmensos.

Extraña naturaleza

Extraña naturaleza
es la condición humana,
habitante de un planeta
rocoso y marítimo,

perdido en el gran espacio
de infinidad rodeado
de soles innumerables,
terribles hornos de fuego.

Frágiles seres vivientes
en el tenebroso cosmos,
breves suspiros de luz
invadidos de ignorancia.

Inabarcable misterio
que el sol, en nuestra vigilia,
con su luz vela piadoso.
Sólo la noche desvela

la magnitud del misterio.
Sólo el que reflexiona
nuestro extraño ser comprende
como palpitar del cosmos.

Nadie ha venido a este mundo,
tenue luz de los abismos
que se enciende un instante
y en un instante se apaga.

¡Extraña naturaleza
es la condición humana!

Sin saber, sabiendo

Eso, Eso,
esto mismo,
todo, nada,
muy hermoso
y terrible.

Innombrable.
Todo nombre
es su nombre,
todo ser
es su ser.

Todo nace
todo muere,
todo es
no siendo
y mutando.

¡Qué sutil!
¡Qué oscuro!
¡Qué claro!

¿Qué es?
No lo sé.

Reflexiona,
¡qué difícil
es vivir
sin saber,
sabiendo!

¿Qué será ser?

Todo esto es.
¿Qué será ser?

El aparecer y
desaparecer
de todos los mundos,
de las galaxias,
de las estrellas,
de los vivientes.

¿Qué es existir?
¿Qué haber existido?

¿Algo es?
¿Algo que es acotable
puedo decir que sea?

¿O todo objeto
es como un sueño
de un viviente?

De nada puedo decir
que es o que no es.

¡Qué desconcierto!
¡Qué perplejidad!
¡Qué maravilla!

Qué es esto de aquí

¿Qué es esto de aquí
en todo y en mí?
¿Cómo descifrarlo?
Me es imposible,

falta la distancia,
estoy sumergido
en lo que pretendo:
un comprender pleno.

¿Cómo objetivar
eso que se es?
Dualidad no hay
que enfrente a Eso
a mi propio ser.

Concebir no puedo
Eso que es y soy,
sólo puedo serlo,
lúcido, sintiendo.

No puedo decir
de qué tengo luz,
ni qué es lo que siento.

Marcarlo, decirlo,
no me aporta nada
al pobre sentir,
ni a la comprensión,

siempre lo oscurece,
lo enturbia, ensombrece,
de mí lo distancia,
la intimidad quiebra.

¡Qué difícil es
para un pobre bicho
que vive de objetos!

Quién reside aquí

¿Quién reside aquí,
en mí,
sin mí?

Que mi sentir sienta
al que aquí habita,
al Único.

Que mi corazón
no confunda
al que es,

con una figura,
que es un fantasma,
y error necesario:
mi yo entidad.

Siente el suelo recio,
haz pie en la roca,
no en nombre hueco:
mi ser individuo.

La música

Cuando oyes música,
con todo el corazón,
no oyes el sentir
de un hombre,

lo que oyes es el canto
del que no tiene canto;
el misterio del existir
es el que canta.

Es eso sutil inaudible
el que se hace audible,
conmueve el corazón
e ilumina la mente.

Es regalo y gracia,
es don,
purificación,
libertad y unión.

Lo íntimo

Nada externo,
nada de fuera,
ninguna alteridad,

lo íntimo,
la intimidad,
de mi intimidad,

mi naturaleza,
la naturaleza
de todo lo que es.

Eso es tan sutil,
no se advierte
el soplo de su ser.

Su gran vigor
es tan tenue
que empuja

a hacerlo otro,
a darle un nombre
para que sea asible.

Eso sutil
se escapa de toda forma,
se escapa como el aire
de un cesto de mimbre.

¡Reside en eso tenue,
raíz de los mundos,
tu ser íntimo,
lo sin nombre!

Sentir desde mi realidad

Sentir la verdad
de mi realidad:
no soy individuo,

soy la inmensidad
de todos los mundos,
no mi idea de ellos.

No he sido nadie
venido a este mundo,
ni soy la imagen
que hago de mí.

Sentir y sentirme
desde mi vacío
de toda entidad.

Toda realidad
es mi propio ser.
Esa es la verdad.

El no saber, vivo:
inmensa incógnita
de eso que es,
que es lo que soy.

Se dice en palabras,
mudo,

es la gran presencia
ausente,

es la gran certeza
de nada.

Sentir desde ahí
toda realidad
y mi propio ser.

Sentir la verdad
de mi entidad,
no sólo entender.

Quiero ser sentir
con todo mi ser
vacío de mí.

La lluvia mansa

¡Qué dulce es
la lluvia mansa
en los campos
y en los bosques!

En esta pequeña tierra

En esta pequeña tierra,
bella, frágil y perdida
en el inmenso universo,
el débil viviente humano,
de vida corta,
siempre ocupada
tras mil quimeras vacías,
se olvida del gran misterio
de su propio existir breve,
siempre ocupado en tareas
que el tiempo atroz aniquila,
sin advertir ni sentir
los abismos sin límites
de su propio existir.

Nada posee el hombre

Nada posee un hombre,
porque todo lo deja;

lo retiene en sus manos
durante un breve tiempo;

vino sin poseer nada
y desnudo regresa.

¿Vino a este mundo,
y de él retorna?

Todo es pura ilusión,
es puro aparecer.

Su ser es tan sólido,
es tan tenue y sutil
que a sus ojos se oculta.

¡Oh Tú sin nombre!

¡Oh Tú, Dios!
¡Oh origen!
¡Oh sin nombre!

¿Cómo verte
y sentirte
siendo nada
y siendo todo?

Tú único,
Tú sutil,
Tú compacto,

Tú presente,
Tú ausente,
Tú certeza,
Tú gran duda,

para un pobre
animal
sin ser propio,
inconsciente.

Que mi pensar te piense

Que mi pensar te piense,
que mi sentir te sienta,
que mis ojos te vean,
que mis oídos oigan,
que mis manos te sirvan,
que camine tu vía.

¡Oh Tú que eres Único,
que eres como nadie,
que eres como nada!
¡Tú el sutil, el cierto!

Que yo te vea,
que yo te sienta,
que yo te toque,
que yo te sirva.
¡Yo que soy nadie!

Iglesia de aldea

Iglesia de aldea,
vacía, sin rezos,
sin cantos del pueblo,
de campanas mudas,
testigo de siglos
de antiguos cultos,
de viejas creencias,
consuelos y gozos
centro de la vida,
y eje del pueblo.

Todo se ha perdido,
iglesia vacía,
templo como tumba
de fes y esperanzas
de generaciones
que el tiempo arrastró.

Iglesia testigo
de la creación
de los corazones
y mentes humanas,
recia en milenios,
hoy muerta al pueblo.

Campanario sobrio
que apunta a lo alto,
hoy ya mudo,
mudo.

La sabiduría

¿Cuál es la naturaleza
del existir?
¿Cuál es la naturaleza
de mi existir?

Sin que nazcan ni mueran
Él crea naturalezas.
Él también las aniquila.

Es único y múltiple.
Él es poder y es la nada.

Imposible dar razón
del fundamento de todo.

Es muy duro comprender
que no hay comprensión posible.

Sentirlo ¡qué sutil es,
pero qué recio y qué cierto!

Esa es la sabiduría.

Bellos decires

Tú, Dios y Padre,
mi propio fondo,
mi vida y muerte,
todo mi ser.

Bellos decires
de lo innombrable,
mi intimidad
y la de todo.

Nada arrebata la muerte

Nada arrebata la muerte
aunque la muerte arrase
mi condición de individuo,
la raíz de mis problemas.

Su guadaña borra al ego
causa de mis inquietudes,
mis ansias y mis temores,
mis expectativas todas.

Esos fueron mis tormentos,
los que a error me indujeron.

Ella acaba con mi cuerpo,
de la luz vieja atalaya
del sentir y conocer,
ya envejecido y en ruinas.

La muerte es liberadora
de todas mis servidumbres.

Ella abre y revela
la realidad de mi ser,
mi intimidad más profunda,
sutil, sin nombre, ni forma.

Ella libera mi ser
de mis errores y males.
Ella me vuelve a la fuente
de la que nunca salí.

Nada arrebata la muerte.

Nadie

Me creo alguien
pero soy 'nadie'.

'Nadie' viene a este mundo,
ni nada de mí vino de fuera.

'Nadie' se va de este mundo,
ni hay lugar alguno fuera de él.

'Nadie' rige a 'nadie'
mi destino no viene de fuera de mí.

'Nadie' ¿quién o qué es?
¿Qué guía y qué es guiado?

'Nadie' no puede comprender la verdad de 'nadie'.
¿Quién o qué es la comprensión?

'Nadie' no puede sentir al auténtico 'nadie'.
¿Quién o qué es el sentir?

'Nadie' ni nada fuera
del inmenso y atroz cosmos.

'Nadie' reside en un completo Vacío.
¿Cómo comprender y sentir ese vacío?

Todo alguien o algo
es un grave error.

Todo fuera es también error.
No hay fuera posible para 'nadie'.

Nuestro pequeño planeta

Nuestro pequeño planeta,
tan marino, azul y verde,
rincón hermoso y amable
en atroz e inmenso cosmos;

dulce y brillante planeta
entre una infinidad
de inmensos hornos de fuego
que nacen, chocan y explotan;

amaneceres y ocasos
montañas, ríos y mares,
bosques, flores y desiertos,
animales, hombres, plantas

perdidos en universo
de millones de galaxias
de horribles bolas de fuego.
¡Oh! ¿Todo esto qué es,

tan terrible y tan hermoso,
tan poderoso y tan frágil,
de duraciones tan largas
pero siempre efímero?

Plena confianza

Ten plena confianza
en el cosmos,
en la vida,
en la muerte,
en los hombres.

¿A qué has de temer
si todo esto es Él
el Único?

Que tu mente y sentir
se concentren en Eso.
el sin forma,
en las formas.

Flor de un día

Eres la flor de un día
que pronto se marchita.

No pierdas breve tiempo,
mira atento y advierte
con toda tu mente,
con todo tu sentir
y con todas tus fuerzas

los cielos y la tierra,
los amaneceres,
y los atardeceres,
los campos y los bosques,
animales y plantas,

los hombres y mujeres,
los dulces días claros,
los tristes y nublados,
las ciudades ruidosas,
los campos silenciosos.

Comprende con tu carne
y siente con tu mente.

Tu realidad se vuelque
a la grave pregunta,
sin posible respuesta:
¿qué, el existir de esto?

¿Qué, mi propio existir?
Hoy luce esplendente
y mañana se apaga.

Todo tu ser escuche
respuestas sin palabras,
la afirmación que es muda,
la certeza sin forma

el hondo sentir leve
como la suave brisa
del amplio e inmenso mar.
Despierta aún vivo,
mañana morirás.

Advierte y reconoce
la oscura y clara respuesta.

Intimior intimo meo'

Tú eres mi intimidad.
Tú eres mi periferia.
Tú eres todo mi ser.

Tú, de mí, no eres 'otro',
ni yo soy, de Ti, 'otro',
no hay dualidad ninguna.

Mi salud no decides,
ni mi enfermedad,
nadie decide nada.

Eres mi enfermedad,
como eres mi salud,
no eres 'otro' de ellas.

No eres 'otro' de mí,
de mi vida y mi muerte,
Tú y yo sin frontera.

Mi realidad, tu nada
concebible o nombrable.
Sin dualidad, dos nadas.

En Ti reposo,
sólo Tú eres,
¿quién frente a Ti?

Sé de mi nada
en tu compacta
nada que asir.

Paz en tu ser,
que es no siendo
en vida y muerte.

Los dos extremos

Dos grandes extremos
que aterran la mente:
este mi cerebro
y los agujeros
como abismos negros
entre las estrellas.

¡Oh tú el 'no otro'
de tales extremos!
No puedo pensarte,
pero ahí estás,
¿o cómo te mento?

¿A quién voy yo a rogar?

¿A quién voy yo a rogar?
¡Oh Tú, de mí no 'otro'!

¿A quién voy a temer?
¡Oh Tú, de mí no 'otro'!

Mi necedad te ruega,
mi necedad te teme,

¡Ser de mi propio ser!

El sin-forma no somete

Esta inmensidad,
Eso que es y soy
es absoluto,
no relativo a nada.

Ningún viviente le modela,
es innombrable
sin forma,
verdad vacía,
ninguna expresión le contiene,
libre de toda palabra humana,
ni sometido, ni somete.
Vacío, ¿desde dónde sometería?

No es objeto, ni sujeto, ni individuo.

No hay criterios para reconocerle,
ni ofrece agarradero,
guía sin patrones,
como 'no otro' de mí.

Confirma en la certeza
pero de nada, ni de nadie.
Sólido como una roca
en un vacío completo
de ser o no ser,
de posible descripción
o nombre.
Todos los nombres le dicen,
pero ninguno es el suyo.

Único,
¿quién o qué le podrá poseer?

¡Oh sutil de lo sutil
para un pobre viviente!
Muestra tu rostro
claro, en todo.
Ese tu rostro
que es mi rostro original,
¡oh tú el oscuro!

Llamarle Señor, ¡qué inadecuado!

Eres Señor de todo,
siendo Señor de nada,
¡oh Tú que eres único!

Qué inadecuado es
llamarte el Señor,
¡oh Tú el 'no-dual'!

Ver tu rostro

Mi mente ha visto tu rostro,
mis ojos y mi corazón
todavía no.

Vuelta al origen

Ya oigo la llamada
del origen.

Vuelta a la base

Regreso a la base,
ya vuelvo del paseo
por la individualidad.

Relativo y absoluto

Todo yo soy relativo,
todo yo soy absoluto.

Una forma de lo absoluto

Soy una forma
de lo absoluto,
luego absoluto.

Perecederos y perennes

Todos los seres
son puras formas
del absoluto,
no modelado
por los vivientes.

Nada le añaden
nada poseen
fuera de Eso.

Todas las formas
perecederas
son duraderas
con el ser mismo
de lo absoluto,
fuera del tiempo
y del espacio.

¡Nada arrebata
la amarga muerte!

Estrellitas del cielo

Estrellitas del cielo,
atroces hornos de fuego.

Nada y pleno ser

Soy un ser sin importancia
insignificante
para la marcha de la vida,
para la evolución del universo.

Un ser entre millones de seres,
un hombre entre millones de hombres.
Nadie venido a este mundo,
breve instante de este mundo.

Pero soy el misterio y la hondura,
el abismo sin nombre
de todo lo existente.

Porque soy nadie,
soy la presencia explícita,
total y completa
del misterio de lo que es.

Mi individualidad es nada,
sueño, ficción, y porque es nada
es la gratuidad misma del existir,
es la cara absoluta de todo lo relativo.

Eso innombrable me constituye,
nada hay en mí fuera de Eso.
Eso absoluto es mi individualidad.
Eso y sólo Eso es mi ser.

Eso es el ser de mi individualidad.

¡Qué extraño,
nada y pleno ser!

El despertar de la muerte

Nadie ha venido a este mundo,
somos esta inmensidad.
¿Cómo comprender la muerte
desde lo cierto de 'nadie'?

La muerte es un despertar
de la individualidad.
Verdadero despertar,
en el que nadie despierta.

Mi ser verdadero

La dimensión absoluta
de mi propia realidad
y la de todo mi mundo,
la puedo llamar Dios, Él.

Todos los nombres son suyos
y ninguno es suyo propio.
Él delimita mi ser,

quien lo modela es Él,
da forma a todo mi mundo,
nada existe fuera de Él.

Comprende:
Él es mi ser todo,
mi ser es Él sólo.

¡Qué sacralidad!
¡Qué veneración!
¡Qué gran confianza!
¡Aquí, en mí, ahora!

El error de la individualidad

Soy esta inmensidad,
lo que llamamos cosmos, universo, pluriverso;
una total y absoluta incógnita
de la que con grandes esfuerzos
rescatamos algún saber.

Eso inmenso no es relativo a nada,
no es relativo a ningún viviente,
los vivientes por su necesidad,
son relativos a Eso.
Es absoluto, gratuito, sin por qué.
Es como mente, porque yo soy mente.

Soy Eso, sin que le añada nada.
Sus componentes son mis componentes,
mi mente y mi sentir son suyos,
todos mis sentidos son suyos.
No hay otro soporte que Eso,
y Eso no es un soporte, una sustancia.

Las formas en que se muestra Eso,
las proyectan los vivientes,
están en los vivientes, no en Eso.
Toda individuación, acotación, objetivación
es modelación de los vivientes,
y esas modelaciones no son de Eso.

La noticia de Eso es un dato
que nos llega sin forma, como absoluto,
gratuito, inmediato, sin motivo.

Es un dato sólido y sutil.
Las formas que le proyectamos,
no le añaden nada.

Eso es lo que modela
y lo modelado
sin dualidad ninguna.
Toda dualidad proviene
de la necesidad de los vivientes.
Eso no tiene ni sujetos ni objetos,
es, de toda noción, vacío.

¿Qué es, entonces, el nacer?

Un latido, una breve vibración de Eso,
una corta ilusión de individualidad,
por la que luchamos durante toda la vida.
La posibilidad de reconocer Eso que soy
y que todo es, sin nada añadido,
de liberarse de la ilusión de ser alguien.

¿Qué es el morir?

Acabar con la resistente ilusión de ser alguien,
liberarse de la individualidad,
salirse de lo que condiciona todas nuestras ideas:
el tiempo y el espacio.
Regresar a donde jamás hemos salido,
sede de paz, de luz, de no dualidad.

En Eso absoluto, que es como mente,
sin forma, sin tiempo, ni espacio, ni sustancia,
se disuelve, sin rastro, toda individualidad, toda ilusión;
pero ahí, nada desaparece.
Nadie ni nada salió de Eso al nacer, ni al morir regresa.
Todo está en Eso, tanto si nace como si muere.

¿Hay, pues, nacer y morir?

Sólo en la ensoñación de los vivientes.
Nada se gana naciendo,
nada se pierde muriendo.
En Eso nacen los que nacen,
en Eso mueren los que mueren.
Eso es el modelador y lo modelado.

Nadie fuera de Eso modela, dualiza, objetiva;
la ilusión de los vivientes
de ser alguien, es suya.
Nadie es junto a Eso,
Eso es la individualización
y la ilusión que genera.

Eso es todas las formas
que los vivientes modelan.
Nada sale de Eso, ni vuelve a Eso
Las formas son el sin forma,
y el sin forma es la formas.
Las formas no tienen entidad propia.

Parece que los seres
se movieran en el tiempo-espacio,
pero son el sin forma mismo,
sin nada que se le quite o se le añada.
Las formas porque son sin entidad,
no están en el tiempo-espacio.

Todas las formas que han existido en la historia,
están en Eso sin tiempo-espacio;
son la riqueza y la diversidad de Eso.
Esa riqueza de Eso, ni aparece ni desaparece.
Que soy alguien, es pura ilusión.
La ilusión de la individualidad, es un error.

El error y la ignorancia no son entidades,
desaparecen cuando se comprende
que individualidades y formas son vacías;
atribuirles realidad es el error
de todo viviente para poder sobrevivir.
La necesidad del error es de Eso, el error no.

Dicen los sabios que 'nada arrebata la muerte'.
Ese es el fundamento de toda creencia
en la vida después de la muerte.
Quienes intentan salvar la individualidad,
caen, una y otra vez, en el error de pensar
que aquí hay alguien y que Eso es alguien.

Hijo de los mundos

Soy hijo de los mundos,
de su naturaleza.
Soy hijo del misterio
y yo mismo soy Eso.

No sé de dualidades,
tampoco de fronteras.
Insondable y sin nombre,

el misterio de cosmos
es mi propio misterio.

Agradecer

¿Cómo puedo agradecer
los regalos de la vida,
que son los dones de Él?

Buscando la lucidez
de mente y de corazón,
-también eso es regalo-,

y sirviendo sin reserva
a los hombres del futuro,
lo más intenso que pueda.

La lucidez y el servicio
en profunda unidad,
son amor y gratitud.

Mente y corazón lúcidos
no se cierran en sí mismos.

Servir es reconocer
y es agradecimiento.

Servir es un homenaje
a las formas 'del que es'.

Cada ser es un abismo

En la madrugada,
entre la arboleda
de follaje tierno
de la primavera,
canta el ruiseñor
con sus dulces trinos.

Cada ser, un abismo.

Abismo de tiempo
de raíz en el inicio de la vida
y en sus largos procesos.

Abismo de espacio
de raíz en los terribles
cataclismos estelares.

Cada ser es el abismo
del misterio del ser
no siendo, como caudaloso río
que pasa y se pierde
en el mar

En cada ser
¡cuánto misterio!
¡cuánta belleza!

Y en los humanos,
¡cuánta torpeza
en reconocer!

¡Qué duro es!

Oh que duro es
no poder nombrarte,
no poder pensarte,
no poder sentirte,
no poder hablarte

no poder tenerte
como de mí 'otro',
Tú, de mí 'no otro',
ni 'otro' de nada.

Graves añoranzas
de mi educación
en la tradición
de duro teísmo.

Quiero comprender
sentir y vivir
mi original ser:

Que 'Eso' no otro
es mi realidad
sin nada añadido.

Quiero comprender
desde mis entrañas,
que sentirse 'otro'
es el gran error.

¡Oh tú, el Único,
'no otro' de mí!

Mi naturaleza

En el mundo
tan inmenso,
lo que veo
es mi propia
naturaleza.

Esto

Esto,
esto,
sólo esto,
yo incluido,

Eso sumo
sólo esto,
sin fisura.

Sólo esto,
yo incluido.

Inconcebible

Inconcebible
es lo que es
todo esto,

es innombrable
su realidad,
su misterio.

Comprensión

¡Comprensión,
comprensión,
con los ojos,
con la mente
y el corazón!

¿Qué es todo esto?

¿Qué es todo esto
tan hermoso y bello?

¿Qué es todo esto
tan vario y complejo?

¿Qué es todo esto
tan duro y amable?

¿Qué es todo esto
que yo mismo soy?

No existe respuesta,
jamás la habrá.

Esta inmensidad
no cabe en palabras
de pobres humanos.

Vivimos la vida
sin saber qué somos.

Sólo una noticia
clara, oscura y tenue
de Eso que somos,

que nunca podemos
ni representarlo
ni menos pensarlo.

Eso es lo que soy
y no sé que soy.

Todo es solo Eso,
pero ¿qué es Eso?

Eres mis decisiones

Tú, quien quiera que seas,
y seas como seas,
no decides por mí,
eres mis decisiones.

Decir que mi ser eres,
es hablar dual, falso.
Entre tu ser y el mío,
entre tu hacer y el mío,
no hay dualidad alguna.

Esa no-dualidad
no cabe en la noción
de ser o de no ser.
¡Oh, Eso que es esto!

Abrumado

El 'no-otro'
de mí mismo,
cercanía
impensable

y sin forma.
Imposible
concebirle,
residir.

¿Cómo hablarle
y acercarse,
e indagarle
y tratarle?

¡Abrumado!
¡Qué perdido!

Tú el guía,
el que enseña
siendo Uno,
'el que orienta'.

¡Qué tarea
más sutil,
sin distancias
y sin formas!

La luz de mi choza

No soy nadie venido a este mundo. Tampoco soy un espíritu que aterriza en esta tierra. Soy este mundo.

Si es así, mis ojos, mis oídos, mi mente y mi sentir no son míos, son de este mundo.

Mi doble acceso a lo real, el relativo a nuestras necesidades y el absoluto y gratuito, el interesado para que mi organismo sobreviva y el desinteresado y testigo que reconoce, son de este mundo.

Soy una punta de luz y de conmoción del cosmos sobre sí mismo.

Aquí, en este cuerpo, aflora la mente, el sentir y el testigo de todas las realidades del cosmos y de esta nuestra tierra.

En nosotros los humanos, el sol y la luna, las estrellas, los planetas, los árboles y las flores, las plantas, animales, peces e insectos cobran luz sobre sí mismos.

Ellos y yo no somos dos; esta mi luz y sentir es de ellos.

En este cuerpo ellos se reconocen, se admiran y se aman.

Mi mente y mi sentir no están recluidos en los estrechos calabozos del ego, sino que se expanden por el cosmos entero.

Mi mente y mi sentir no están al servicio exclusivo de mi individualidad y su sobrevivencia.

Mi mente y mi sentir son Eso, testigo y reconocedor de Eso.

Esa es mi realidad honda y ese es mi destino: ser Eso testigo y reconocedor de Eso.

El destino de mi mente y mi sentir no es quedar recluidos en los temores, deseos, recuerdos y expectativas de mi pequeño ego; mi destino es extender mi mente y sentir por todo el universo.

Mi mente no es mía, es del cosmos.
Mi sentir no es mío, es del cosmos.
En mí no hay nadie que pueda decir 'mío'
porque soy el cosmos, soy Eso.

Qué sea esa inmensidad,
qué sea Eso en el que mi mente y sentir se expanden,
aquí, en mí mismo puedo indagarlo,
aquí, en mí, se muestra
que esa inmensidad
es luz, es conmoción y sentir.
Aquí, en mi pequeña vela de luz y calor
puedo investigar la punta lúcida
del misterio de lo que es.
Aquí, sólo hay Eso y nada fuera de Eso.
Aquí Eso se reconoce.
Aquí Eso testifica sobre la inmensidad
de lo que soy y somos.

¿Qué sentido tiene, entonces,
inquietarme y preguntar:
es inmortal esta mi choza
o desaparecerá?

Insignificante

Insignificante ser
perdido en la inmensidad
de la tierra y de los mundos,

mas no distinto de Eso,
que es el agua de la fuente
de todos los ríos y arroyos.

Paradoja:
todo y nada,
nadie y Él,
yo no otro
de la fuente.

La Virgen de agosto

El mito nos dice:
Una joven virgen
concibió y parió
a un hombre-dios.

Acontecimiento
que la arrebató
a los cielos.

El de corazón
y de mente limpia
también parirá
a un hombre-dios.

Será arrebatado
a la absoluta
cualidad.

Qué raro ser humano

¡Qué raro ser humano,
bajo un cielo estrellado!

Soy un animal raro,
con carne que conoce;
una luz diminuta
perdida entre soles;
pobre candil de carne
que ilumina el cosmos;
pura insignificancia,
pregunta sin respuesta;
certeza sin palabras,
saber y sentir mudos.

¡Qué raro ser humano
en planeta perdido!

Trémulas candelas entre soles

Cúmulo local de 100.000 galaxias.
Cada galaxia con más de 100.000 soles.
Una de las 100.000 galaxias,
la Vía Láctea.

¿Cuántos planetas?
¿Cuántos seres inteligentes?
¿Qué es toda esta inmensidad?
¿Qué somos los humanos?
¿Qué es mi pequeña individualidad?

Ser insignificante,
de tiempo corto,
de pocas luces,
perdido en los abismos estelares,
sin creencias protectoras.

Mas nadie venido a este mundo,
a estos espacios infinitos,
porque en nuestra pequeñez somos
luz trémula de candela,
iluminando un mundo de soles.

Cómo le hablo, cómo le pienso

¡Oh todo eso de ahí
que es como todo viene!
Inconcebible,
innombrable,

Dios que no es dios,
ser que no es ser,
uno y diverso,
múltiple, y dual,

ni sujeto, ni objeto,
ni individuo, ni vacío,
como mente sin conocer,
no otro de mí, ni de nada,

próximo y lejano,
externo e íntimo,
infinitamente grande,
infinitamente pequeño,

sin espacio, ni tiempo,
que es no siendo
y que no siendo es,
tiernamente distante.

¡Oh único!
¡Oh todo de todo!
¿Cómo te hablo?
¿Cómo te trato?

¡Oh no otro de mí,
intimidad de mi intimidad,
ser de mi ser,
luz de mi luz

fuego de mi calor,
sentir de mi sentir,
¿Cómo te trato?
¿Cómo te pienso

sin rastro de dualidad?

Comprender

Frente al gran misterio
del cielo y la tierra,
una sola ansia:

Comprender,
entender,
sentir.

¡Que la tierra hable,
que el cielo hable,
que todos los seres
digan su misterio.

Se me acaba el tiempo.
Mi mente rastrea,
mi sentir lo toca.

La verdad de todo,
honda como el cielo
sólo la rocé.

Mi vida se fue,
intenté entender,
intenté sentir,

¡qué lejos quedé
del hondón del cosmos,
del decir secreto
de todas los seres!

Clamo a los cielos,
clamo a la tierra
por la comprensión,

por saber oír,
por saber sentir
el hablar de todo.

Mi tiempo se acaba
y sólo inicié
la navegación.